



Final del año 2011 y estreno del 2012 en BENIDORM

Tempus fugit, sí, el tiempo vuela.

Salida de Madrid temprano el día 27 de diciembre para llegar a comer a Benidorm.

Disfrutamos la primera tarde de una llovizna que obligó a comprar paraguas que afortunadamente hubo que guardar los días siguientes pues el sol fue espléndido.

Las temperaturas suaves invitaron siempre a caminar por el Paseo Marítimo, por La Alameda, por el Parque de L'Aigüera con los anfiteatros de Óscar Esplá y de Julio Iglesias hasta la plaza de Toros. Toda esta zona es otro Benidorm. En la Plaza del Ayuntamiento llamada de SS MM los Reyes había feria, kioscos, puestos de venta de productos típicos, atracciones, pista de hielo...y lo sorprendente no fue que hubiera turrónes de Jijona y Alicante, y almendras garrapiñadas, lo curioso fue encontrar un turrón llamado *turrón de nieve*, blanco y blando, hecho con almendra cruda picada de la modalidad *Marcona*. Y compramos.

Invertimos 20 € por cabeza en décimos de lotería para el sorteo del Niño, todos con el mismo número: *alea jacta est*.

Soñamos con navegar a la isla o el islote de Benidorm, también llamado de Los Periodistas, fragmento triangular de roca que se dice, entre otras versiones, que es el tajo que hizo a la montaña Puig Campana en la Sierra Aitana un enamorado para que el sol llegara hasta la ventana de su amada moribunda. No lo repetimos pues ya estuvimos en otra ocasión.

Nos subimos en el tren turístico que nos paseó por la parte alta del Rincón de Loix, zona cuyas calles llevan nombres de ciudades europeas: París, Londres, Moscú, Marsella, Nápoles.

Descubrimos la parte de la ciudad que llaman de los Vascos por las tascas con ricas tostas y tapas, algo especialmente rico y sabroso, zona lúdica. La cocina en el Hotel era variada y abundante, arroces, *fideuà* y en los dulces el toque de herencia árabe.

Subimos a la Iglesia parroquial (siglo XVIII) en el Cerro Canfali con dedicación a Santiago y a Santa Ana y nos acercamos al Mirador blanco y azul sobre el mar. En la iglesia hay una capilla dedicada a la Virgen del Sufragio, patrona de la ciudad junto con San Jaime. La Virgen del Sufragio desde 1980 es alcaldesa perpetua de Benidorm, los fuegos artificiales en su honor proyectan la estampa de la Virgen. También es famosa la fiesta de San Jaime con romería y verbena. Y dadas las raíces marineras también se festeja a la Virgen del Carmen.

Otra excursión interesante fue la realizada con el Bus turístico junto a la playa y por la ladera de la montaña haciendo una circunvalación a la zona con parada en La Cala, próxima a Finestrat, donde está el Hotel Bali para subir en un ascensor panorámico hasta el mirador con vistas espléndidas incluido el Peñón de Ifach.

Las noches cuajadas de estrellas y con luna creciente podíamos en nuestro complejo hotelero disfrutar del cielo y de espectáculos y baile y celebramos de forma especial la despedida de 2011 y la bienvenida a 2012.

Tenemos que ponderar el clima de Benidorm, inviernos suaves dulcificados por la brisa marina y vientos detenidos por las montañas que la circundan. Las palmeras ponen color y elevan la mirada, los tamarindos contagian dulzura, los rascacielos imprimen personalidad y la plaza de SS MM los Reyes marcan realeza.

Admiramos las esculturas hechas en la arena, verdaderamente artísticas, y recorrimos la playa de Levante y la de Poniente donde en la rotonda del Parque de Elche disfrutamos, ya caída la tarde, de una pareja que bailaba tangos y milongas al ritmo porteño con la nostalgia argentina mientras anunciaban un festival de tangos.

No faltó una visita a la cafetería-tienda de chocolates *Valor* muy cerca del hotel.

El tiempo voló y llegó la hora de regresar.

En el corazón traemos el azul del cielo y el salitre del mar aderezado con cariño y amistad. Y toda la esperanza para el año 2012.

Nieves Fenoy



